

CREENCIAS Y PRÁCTICAS RELIGIOSAS EN DEFENSA DE LA IDENTIDAD CULTURAL. LOS CUBANOS EN MIAMI.

Ana Celia Perera Pintado.

Publicada por JIRIBILLA, publicación electrónica del Periódico Juventud Rebelde, en agosto de 2001

Al analizar la problemática de la emigración cubana y la construcción de sus identidades culturales, no podemos dejar de mencionar la radicada en Estados Unidos, uno de sus principales destinos, y, en especial, la de Miami, donde se concentra en mayor número y con una fuerte influencia política y económica que le permite ubicarse en posición ventajosa con respecto a otros grupos de emigrados.

Diferentes factores han confluído para hacer de Miami un espacio relevante en la lucha por la conservación de lo “cubano”¹, más allá de las fronteras de la Isla. Tradiciones, costumbres y aspectos de la cultura cubana en general han sido reconstruidos en ese contexto como vía de preservación, continuidad y sentido de pertenencia a una comunidad que, consciente o inconscientemente, se ha propuesto no perder sus raíces.

Los cubanos, como otros grupos de emigrados, intentan preservar lo propio en una dinámica de ruptura, conservación, modificación, incorporación y abandono. En este proceso confrontan sus valores, creencias, representaciones y tradiciones con los nuevos modelos socioculturales, lo cual implica cambios y reajustes tanto para los emigrados, el medio social de inserción como para el país de procedencia ².

¹ Interpretado como conservación de aspectos de nuestra cultura.

² A partir de la década del 90 los estudios sobre migración comenzaron a dar mayor importancia a los cambios en el país de procedencia y a aquellos procesos transnacionales favorecidos por la globalización imperante. El intercambio ininterrumpido de

En la preservación y construcción de las identidades³ interactúan pasado, presente y futuro de los emigrados, así como determinantes impuestas por las sociedades receptoras y emisoras. De este modo, la necesidad de continuidad y conservación acentuadas en las condiciones de la emigración adquieren matices en dependencia de aspiraciones, motivaciones, proyectos presentes y futuros, frustraciones y sueños por realizar, representaciones sociales conformadas antes y después de emigrar, experiencias religiosas, culturales y sociales en general en Cuba y Estados Unidos, y múltiples factores sociohistóricos concernientes a ambos contextos.

La mayoría de los emigrados de nuestro país radicados en Miami, orgullosos de su origen, no vacilan en mostrar sus vínculos con la cultura cubana; sin embargo, son variadas las categorías y símbolos para identificarse o no como cubanos y disímiles también los significados y sentidos que produce dicha identificación. En este sentido, el pequeño mundo de lo cubano en esa ciudad remite a vivencias específicas, rupturas y continuidades heterogéneas.

Las oleadas migratorias llegadas a Estados Unidos procedentes de nuestra Isla han tenido una procedencia común, pero diferentes intereses, motivaciones y experiencias desde “lo cubano” condicionado social e históricamente y cambiante con las transformaciones sociales. Evidentemente experiencias distintas arrojan conocimientos diversos y distintas formas, contrapuestas en ocasiones, de entender y representar una realidad aparentemente similar. En correspondencia con lo anterior, en la actualidad de Miami, resulta imposible el intento de encontrar una única respuesta a preguntas

muchos emigrados con sus países introduce modificaciones en el medio de origen, a la vez que en la interacción entre país emisor y receptor surgen identidades, fenómenos religiosos y culturales nuevos, no circunscritos a fronteras nacionales específicas. Para más información consultar : Levitt, Peggy. 1998, *Local-level global religion: The case of U.S dominican migration* en *Journal of the scientific study of religion* 37, 1:74-89. Vazquez, Manuel. 1998 *Religious pluralism, identity, and globalization in the Americas*. *Religious studies review* y , 1999, *Toward a new agenda for the study of religion in the Americas*. en *Journal of interamerican studies and world affairs*.1-2

³ La identidad es una construcción social centrada en la conciencia de mismidad. Implica integridad, unidad y sentido de pertenencia a grupos o espacios donde nos expresamos, nos encontramos y nos vemos emocionalmente. Se conforma en un complejo proceso de comparación y diferenciación. Su búsqueda es ininterrumpida. Constantemente confrontamos nuestros valores creencias, actitudes, costumbres y representaciones con las ofrecidas por la sociedad. Mismidad y diferencia se transforman con las experiencias, necesidades, educación, actuación en el medio social, expectativas y aspiraciones, entre otros factores.

como: ¿qué significa ser cubano? o ¿qué es lo verdaderamente cubano en ese territorio?. Predomina la diversidad enriquecida por el constante flujo de emigrados de la Isla, quienes poco a poco han introducido distintas características de nuestra cultura, modo de pensar y actuar.

No obstante sus rasgos diferentes, a los distintos grupos de emigrados los une el enfrentamiento de manera abrupta al nuevo contexto, caracterizado por cambios sociales rápidos (no siempre todos deseados) y situaciones desconocidas desestructurantes que alteran sus esquemas de referencia habituales. Estas condiciones pueden generar una sensación de pérdida de la identidad o de algunos de los elementos que le daban sentido. Se genera así una búsqueda de valores y modos de orientación en la inclusión en el nuevo espacio.

Ante esa realidad las identidades se debaten entre la necesidad de continuidad en función de una mismidad construida y la necesidad de armonizar con la dinámica de la vida personal y social y la confrontación de viejos y nuevos intereses, generándose búsquedas de alternativas y referenciales de sentido. En esa búsqueda se incorporan elementos a las identidades ya existentes, se pierden algunos, afianzan otros, se asumen nuevas identidades o se reafirman componentes de la identidad pasada.

En las dinámicas referidas las creencias y prácticas religiosas de los emigrados han tenido una connotación especial. Lo religioso ha ofrecido a los cubanos en Miami soporte espiritual, una alternativa en la búsqueda de sentidos y continuidad ante las desafiantes condiciones de la emigración. Como elemento de la cultura ha sido de los menos susceptibles al cambio y como espacio de relaciones se ha adaptado a las variadas interpretaciones y lecturas de lo cubano.

Con la continuidad en Miami de creencias y prácticas religiosas interpretadas como parte de lo autóctono el cuadro religioso de la ciudad se fue transformando⁴. Al

⁴ Obsérvese el continuo crecimiento de los cubanos en Estados Unidos, la mayoría de los cuales radica en Miami. El crecimiento ha reportado también introducción de particularidades religiosas y culturales.

reproducirse aspectos de la vida social y cultural se trasladaban en la misma medida los de la vida religiosa. Basta remontarnos al cuadro religioso de esta ciudad en 1959, año que marcó el inicio de una nueva etapa en la historia de la migración cubana hacia Estados Unidos y en especial en La Florida. Entonces existía un predominio de Iglesias Protestantes, sobre todo Bautistas y Metodistas, muy similar a la situación del resto del Sur de los Estados Unidos. La Iglesia Católica había logrado expandirse y contaba con una Arquidiócesis en esta ciudad desde 1958, pero no tenía la significación alcanzada con el flujo de cubanos y posteriormente con la afluencia de latinos.

Hoy, la realidad religiosa no es parecida. Se han incorporado nuevas religiones como la santería; algunas, como el catolicismo, han adquirido mayor fuerza y otras, como las iglesias protestantes tradicionales, comparten espacio con variadas manifestaciones religiosas. Los distintos grupos de emigrados a lo largo de poco más de cuarenta años contribuyeron con el desarrollo de expresiones y prácticas religiosas y el acercamiento del comportamiento religioso de Cuba y Miami. Ha sido un proceso de grandes cambios en el que las creencias y prácticas religiosas han actuado como escudos

1960	60224
1961	49661
1962	78611
1963	42929
1964	15616
1965	16447
1966	46688
1967	52147
1968	55945
1969	52625
1970	49545
1971	50001
1972	23977
1973	12579
1974	13670
1975	8488
1976	4515
1977	4548
1978	4108
1979	2644
1980	122061

Fuente: U.S. Immigration and Naturalization Service, Cubans arrived in the United States by class of Admission : January 1, 1959- september 30, 1980". Washington, D.C., October 1980.

Después de 1980 han continuado llegando cubanos, siendo relevante la oleada de los denominados "balseros". En 1990 había 1 millón de cubanos aproximadamente en Estados Unidos y en el 2000 poco más de 1,2 millones.

protectores ante el temor a la asimilación por la cultura norteamericana y han permitido, a su vez, la integración a la sociedad civil miamense.

Entre 1959 y 1970 emigraron alrededor de 536, 965 cubanos, muchos de los cuales tenían una pertenencia cristiana y especialmente católica⁵. Gran parte se caracterizaban, además, por un alto nivel educacional, solvencia económica y posiciones políticas contrarias a la Revolución. Estas características en su conjunto marcaron la conformación de la comunidad cubana en Miami y su comportamiento religioso durante muchos años.

Como el resto de las migraciones, dichos cubanos se propusieron mantener la cubanía, pero como ya referimos, lo cubano tenía una lectura desde la cultura y modo de vida a las que habían tenido acceso en la Isla. Fueron selectivos en valores y tradiciones genuinas y, por supuesto, en las interpretaciones del pasado. En este proceso la burguesía de la etapa prerrevolucionaria (emigrada fundamentalmente en la década del 60) jugó un rol relevante, sobre todo después de la derrota de Playa Girón, al verse frustrados los sueños de un rápido regreso. Continuidad y rupturas, no exentas de contradicciones, se acompañaron a raíz de ese acontecimiento de algunas manifestaciones de rechazo al mundo “anglo” y una gran resistencia a todo lo considerado no auténticamente cubano.

Las características de los primeros grupos de emigrados determinaron que tradiciones y creencias religiosas, especialmente las católicas, fueran importantes en la preservación de la identidad y se cargaran de un simbolismo político porque precisamente la élite de la mediana y alta burguesía cubana⁶ más influyente en ese medio, utilizaba y sigue utilizando la oposición política como un factor aglutinador.

⁵ Esta composición es más evidente en la migración de los 60. Las características generales apuntadas no excluyen la presencia de emigrados de composición social diferente. De hecho, ya en los 60 habían surgido en Miami organizaciones dirigidas a defender intereses distantes de la élite cubana. Cuando clasifico hasta 1970 no lo hago atendiendo a oleadas migratorias porque en ese período ocurrieron varias (1959-1962, 1962-1965, 1965-1973)

⁶ Ese grupo era heredero de la tradicional relación entre el catolicismo, la burguesía cubana y el poder político. Con este prisma se comenzó a intentar reproducir en Miami la dinámica social y religiosa prerrevolucionaria.

Junto a los creyentes católicos emigrados a Miami, se asentaron líderes y jerarquías católicas, lo cuál facilitaba la continuidad del catolicismo cubano en la Florida⁷ y el desarrollo de la denominada “Iglesia cubana de la emigración”.

En la década de los 60 en Cuba se detiene el proceso de reavivamiento religioso experimentado por la sociedad a fines de los años 50 y comienza un proceso contrario⁸. Conflictos entre la Iglesia y el Estado y entre creyentes y sus Instituciones provocaron la masiva retirada de las Instituciones religiosas. Sin embargo, en Miami la religión adquirió nuevos sentidos, tanto en la lucha contra la Revolución cubana, como en la defensa de la identidad cubana.

En 1960 el clero cubano en Miami convocó a la celebración del día de la Caridad del Cobre el 8 de septiembre. Aunque la participación no fue numerosa, la primera festividad masiva de los cubanos en esa ciudad sentó bases para futuros encuentros, mantenidos hasta la actualidad, y demostró el poder de convocatoria de la Iglesia en esa coyuntura. En 1961 un aproximado de 25,000 personas asistió a la Festividad y coincidentemente ese día se presenta la imagen de la Virgen sustraída de la parroquia de Guanabo, al este de Ciudad de La Habana. Este hecho adoptó un matiz político, la figura se interpretó como “Virgen exiliada” y en las sucesivas Festividades la temática cubana y los reclamos por la libertad y democracia en el país se incluyeron en el contenido de las homilías.

En fecha tan temprana como 1962 se funda la Iglesia de San Juan Bosco, primera de los cubanos en Miami. En 1967, en esa misma Institución, se crea la primera escuela cívico-religiosa para fomentar el conocimiento de la historia y cultura cubanas. Surgieron Iglesias, distintas instituciones y organizaciones católicas trasladadas del

⁷ Mientras en Cuba se redujo el número de sacerdotes de 723 en 1960 a 220 en 1965 por las salidas del país, en Estados Unidos aumentaban

⁸ Aunque me refiero al catolicismo el reavivamiento abarcó las distintas manifestaciones y expresiones religiosas. Ver Ramirez, Jorge.2000. Religión y Relaciones Sociales. Edit. Academia. La Habana

contexto cubano, en gran parte, con fines políticos, religiosos y sociales, con la pretensión de reproducir la vida religiosa y la superestructura prerrevolucionaria.

La presencia de los cubanos impactó la Diócesis de Miami, elevada a Arquidiócesis en 1968, nueve años después de la llegada masiva de los emigrados de nuestro país. Antes de los 60 solo contaba con menos del 50% del total de las Iglesias que tenía en el 2000. Después del 59 las Iglesias vieron incrementadas sus membresías considerablemente y se les impuso un dinamismo distinto al del catolicismo norteamericano⁹. El idioma español se comenzó a hablar oficialmente en las Iglesias, las advocaciones de la virgen María cobraron especial significación, y se impuso la creencia en la milagrosidad de santos populares en la Isla. El tema Cuba se priorizó en Iglesias con presencia cubana y abiertamente en muchas de ellas se entremezclaron posiciones políticas y creencias religiosas.

Los cubanos se fueron incorporando a iglesias que existían en Miami. Algunas de ellas como St. Timothy, Corpus Cristi, St Kevin, Mother of Christ, Sts Peter of Paul, entre otras, de influencia americana e irlandesa fueron poco a poco cambiando y sufrieron procesos de cubanización con la mayoritaria presencia de los cubanos. Ya en los 80 los cubanos representaban la población predominante en gran número de iglesias y el idioma español había adquirido especial relevancia. Actualmente de las 108 Iglesias con que cuenta la Arquidiócesis son minoritarias las que solo ofrecen servicios en inglés (Ver gráfico 1).

⁹El incremento de la membresía no se debe sólo a los cubanos. La presencia de otros latinos era constatable por esa época, pero fue más numerosa después de los 80. Las oleadas cubanas fueron determinantes en los cambios por la influencia económica de algunos integrantes, el apoyo recibido por la Arquidiócesis y ser los cubanos los más representativos entre los hispanos católicos durante años.

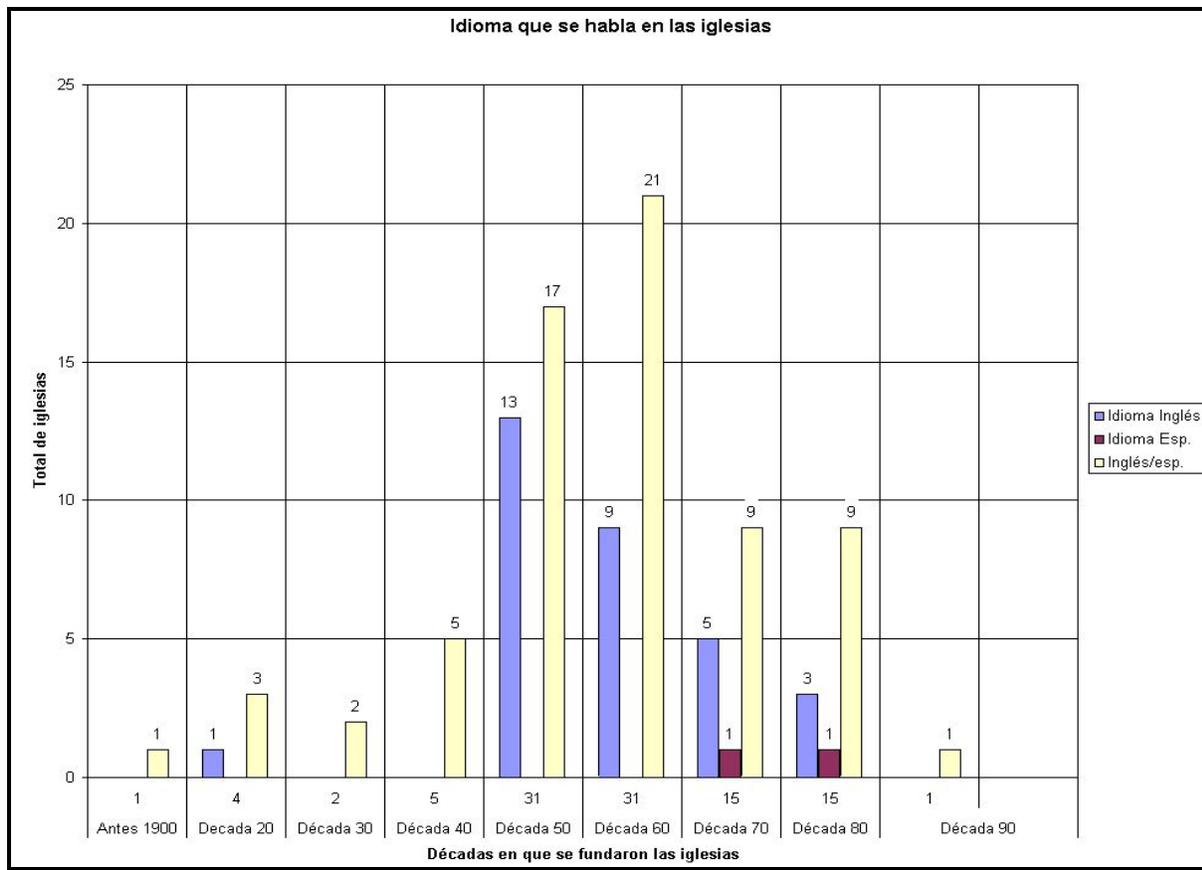


Gráfico 1

Obsérvese en el gráfico como la opción bilingüe prevalece en Iglesias fundadas antes del arribo de las oleadas de cubanos.

En la década del 70 se consolidó la infraestructura católica cubana en Miami. Surgen instituciones como los “Encuentros familiares cristianos” (1973) dirigidas a ayudar a solucionar los problemas generacionales y conflictos familiares de los cubanos. Si bien no se propuso entre sus objetivos la conservación de la identidad, el hecho de tratar que padres muy apegados a lo cubano y dependientes del idioma español e hijos formados en la sociedad receptora con el inglés como primer idioma se entendieran y toleraran, contribuía con la comprensión de la aferrada lucha por preservar las raíces. La iglesia jugó su papel en la conformación y actividades de los 126 municipios en la emigración. Desde su espacio se convocaba para que las personas procedentes de los

distintos municipios cubanos existentes antes de 1959 recordaran con nostalgia sus orígenes. Actualmente instituciones católicas dan prioridad a esas reuniones.

El espacio católico en Miami se sobredimensionó y se sobrevaloró su significación en la vida social. La Iglesia se hizo centro de la reconstrucción de la vida de muchos emigrados y se adjudicó un papel en la sociedad civil y en las relaciones políticas. Este papel de la iglesia, unido al apoyo económico recibido la ubicaron en una situación ventajosa con respecto a otras religiones profesadas por los cubanos.

En general las Iglesias Católicas de presencia cubana en Miami contribuyeron a moldear una identidad peculiar entre los emigrados. Se empeñaron en garantizar un mimetismo cultural e idealizaron y trataron de transmitir un glorioso pasado económico, político, cultural y religioso con énfasis en lo católico sin percatarse de los cambios producidos.

La idea de una historia y cultura cubana centradas en el catolicismo alcanzaron especial simbolismo con la construcción de la Ermita de la Caridad en 1973. La arquitectura y los componentes de la Ermita son un reclamo a la conservación de la identidad cubana tal y como se la representaban los primeros grupos de emigrados. La Ermita se encuentra ubicada en posición frente a Cuba enfatizándose en la idea de la posibilidad de orar de cara a la patria. Su manto se sostiene en seis columnas representativas de las seis provincias existentes en Cuba al triunfo de la Revolución. Sus asientos intentan ser los típicos taburetes del campesinado cubano. La madera de la silla donde se sienta el sacerdote dicen proviene de una palma cubana. Debajo del altar, de manera visible se encuentra la primera piedra bendecida el 8 de septiembre de 1971 al comenzarse la construcción del santuario, la cual fue fundida con tierra y agua llegada en una balsa procedente desde nuestro país.

El mural de La Ermita recuerda la aparición por primera vez de la virgen de la Caridad del Cobre en la Bahía de Nipe. Alrededor de la Virgen se sitúan diferentes etapas de la historia de Cuba hasta 1959. Aparecen paisajes cubanos e Iglesias en Cuba junto a la

catedral de San Agustín en la Florida, al igual que 44 figuras asociadas a nuestra historia o a la nuestra emigración, incluso, algunas muy relacionadas con la nacionalidad cubana.

La arquitectura y componentes de La Ermita legitiman la historia hasta 1959 y constituyen una representación de la identificación cubano-católico en suelo miamense. Es el vivo ejemplo de los esfuerzos porque tradiciones culturales y religiosas pasaran intactas de generación a generación, lo cuál es imposible, pues en el mismo acto de la reinterpretación del pasado se cambia la realidad y construyen nuevos sentidos.

Independientemente de la coincidencia o no de los emigrados con los símbolos de La Ermita y el tratamiento de historia y cultura cubanas, es innegable la relevancia de la devoción a la virgen de La Caridad como una de las manifestaciones más extendidas y genuinas de la religiosidad cubana. Además de reconocido el poder movilizador y aglutinador de la institución.

El protagonismo adjudicado a la Iglesia se afectó por la migración de los 122, 061 cubanos en 1980 después de los sucesos de la Embajada del Perú. Los llamados marielitos¹⁰ se diferenciaban de los cubanos influyentes en Miami. Eran en su mayoría de clases trabajadoras y en lo religioso portadores de creencias espiritistas, de origen africano y populares no vinculadas a la ortodoxia institucional. Influenciados por las transformaciones sociales de la etapa revolucionaria, aún cuando podían estar a favor o en contra de este proceso, tenían valores y cosmovisión distintos a los dominantes entre la comunidad radicada en esa ciudad. Sus motivaciones al emigrar se distanciaban de aquellas prevalecientes en etapas anteriores. Era de esperar por tanto otra representación de la cubanía.

Por sus características este grupo encontró el rechazo y la incompreensión de los residentes en el Sur de la Florida. Con su llegada se demarcaron espacios en función

¹⁰ Nombre dado debido a su salida por el Puerto del Mariel.

de lo calificado como “nuevos y viejos emigrados”. Se hablaba más de tipos de cubanos que de la condición de cubanos en general y uno de los elementos utilizados para establecer la división fue el religioso. Testimonios del clero católico en Miami refieren la mayoritaria presencia entre ellos de personas con menos de 30 años desconocedores del catolicismo y dinámica de la Iglesia. Esos datos los traducían en dos etapas en la vida del cubano, una religiosa y otra ateísta después del triunfo de la Revolución. Al parecer no se aceptaba o se ignoraba lo popular y la herencia africana en nuestra religiosidad¹¹.

La composición racial, socioclasista y religiosa de estos emigrados incidió en la variación del panorama de Miami. Los lugares donde se concentraron experimentaron grandes crecimientos poblacionales. La población latina en Miami creció del 56 al 59 %. Específicamente en Hialeah el crecimiento fue del 74 al 78% y en Miami Beach del 22 al 27%. Evidentemente el aumento numérico se acompañó del incremento de la diversidad y complejización del cuadro religioso.

El catolicismo comenzó a compartir su espacio con la rápida expansión de las religiones de origen africano y con devociones populares como la de San Lázaro. A partir de los 80, se hicieron visibles símbolos religiosos y templos vinculados a la santería. Proliferaron estructuras como las llamadas “Botánicas”, producto de estas prácticas religiosas en territorio norteamericano. Desde los espacios no cristianos se comenzó a defender también la identidad cubana.

Por esa época adquiere mayor connotación “El Rincón de Hialeah”¹², el cuál intenta ser la versión en Miami de El Rincón de Santiago de Las Vegas¹³, lugar de peregrinación popular donde se han llegado a reunir durante la Festividad de San Lázaro más de 90 000 personas. El surgimiento de El Rincón de Hialeah en uno de los

¹¹ No es real la no existencia de religiosos en Cuba en la década del 80. En una investigación nacional realizada a fines de esa década constató más de un 80 % creyentes entre la población, aunque sólo una minoría con sentido de pertenencia a la Iglesia.

¹² Surgió en 1975, pero es en los años 80 que adquiere mayor relevancia.

¹³ Enclavado en el municipio de Boyeros, Ciudad de La Habana.

lugares de mayor concentración de cubanos responde a la necesidad de conservación referida y en, este caso, a la necesidad de continuidad de tradiciones populares típicas del pueblo cubano¹⁴. San Lázaro y El Rincón en Miami son considerados símbolos cubanos en la emigración. Al preguntar en esa ciudad sobre el santo todas las respuestas remitieron a Cuba. Al respecto fueron elocuentes las frases “San Lázaro es Cuba”, “San Lázaro es lo más grande para los cubanos”, “San Lázaro es de los cubanos”.

El Rincón de Hialeah es además un puente de unión entre Miami y Cuba. No son pocos los pedidos al santo asociados a la salida del país, tampoco son aisladas las promesas al santo realizadas en Cuba que se continúan cumpliendo en suelo norteamericano. Desde Miami se pide al santo por cuestiones asociadas a Cuba y a los cubanos dentro y fuera del país. Son muchos los que llegan a Miami y acuden a este lugar en busca de una imagen del santo con el fin de mantener sus orígenes. Los hay que al encontrarse de visita en Miami asisten a El Rincón de esa ciudad para festejar el día del santo el 17 de diciembre. Por otra parte, algunos emigrados regresan a la Isla para ese día buscando las raíces de la devoción para pedidos y promesas.

Tanto la devoción a San Lázaro como otras creencias populares y de origen africano han continuado cobrando fuerzas con el continuo flujo de miles de cubanos a las costas de La Florida. En particular la oleada de 1994 (coyuntura de los “balseros”) unida a las salidas de los últimos años por medio de la lotería de visas, migraciones ilegales incentivadas por la “Ley de Ajuste Cubano” y reclamaciones familiares complejizaron aún más la realidad social y religiosa

Los emigrados más recientemente son jóvenes en su mayoría, nacidos y educados en el proceso revolucionario, con valores y representaciones sociales no correspondientes a los de la sociedad miamense. No tiene un modo de pensar y comportarse homogéneo

¹⁴ En Miami, a diferencia de lo que ocurre en Cuba, se delimitaron fronteras entre una lectura popular de San Lázaro y otra católica. La Iglesia no aceptó la imagen popularmente extendida y actualmente existen dos Iglesias de San Lázaro, una de ellas vinculada a la Iglesia Católica y otra no reconocida por esta institución. Las dos responden a realidades distintas y a variaciones al interpretar lo cubano.

porque tampoco en Cuba existe una homogeneidad en ese sentido. Ellos representan la misma heterogeneidad de la sociedad cubana actual.

En el plano religioso la mayoría de los jóvenes se había mantenido alejada de la vida religiosa Institucional y eran opuestos al dogmatismo (Pérez y Perera,1998). Con el reavivamiento religioso de los 90 en Cuba muchos se habían incorporado a Instituciones y organizaciones religiosas y se sentían identificados con ellas en los momentos de emigrar, pero el sentido de identidad religiosa en ellos difería de otros emigrados en momentos precedentes¹⁵. Sus ideas acerca de la religión habían estado influenciadas por procesos sociales distintos y era imposible pretender que después de haber vivido experiencias distintas, se equipararan religiosamente, cultural o políticamente al estereotipo del cubano construido en Miami.

El entorno religioso de Miami es hoy bien diferente al de 1959, 1960 , 1970 o 1980. La identidad católica- cubana no es la única explicativa de la preservación ni la alternativa religiosa más representativa, por más que no ha dejado de tener influencia. Esa ciudad se encuentra entre las 13 diócesis con mayor número de escuelas y católicos en lo Estados Unidos, pero, sin embargo, en comparación con su población, solo el 22% es considerado católico. Estos datos son indicadores de la diversidad religiosa, así como de la extensión del protestantismo y expresiones religiosas no cristianas.

Las variaciones producidas en el escenario católico de esa ciudad del Sur de La Florida se acercan al comportamiento de la religión en Cuba y al del catolicismo entre los latinos e hispanos en los Estados Unidos. Tal como ha ocurrido en general en los Estados Unidos, el porcentaje de latinos entre los católicos se ha incrementado mientras el porcentaje de católicos entre los latinos e hispanos ha ido descendiendo (Froehle & Gautier, 2000:18). Con el crecimiento poblacional de Miami el número de católicos se ha visto favorecido, pero ha ido decreciendo su representación en comparación con otras expresiones religiosas.

¹⁵ Información obtenida en entrevistas realizadas a feligreses católicos y sacerdotes en Miami el pasado año.

Los símbolos de identificación y diferenciación también han sufrido transformaciones. Cambios aparentemente imperceptibles introducidos con los diferentes grupos migratorios han impuesto nuevas formas de concebir lo cubano en el medio católico. Es de destacar como desde la Iglesia, reacia durante mucho tiempo a un acercamiento con la Isla, se va abriendo paso una identidad donde se incluyen emigrados y no emigrados.

Desde los inicios de pontificado de Juan Pablo II se promovió el intercambio intereclesial, por el cual se fortalecieron las relaciones entre la Iglesia Católica norteamericana y la cubana. La pasada década fue testigo de numerosas vistas, reuniones y actividades compartidas por obispos, sacerdotes, religiosos y laicos de Cuba y Estados Unidos, concentrados fundamentalmente en las Arquidiócesis de Nueva York y Boston.

Este intercambio no se ha dado en igual magnitud entre la Iglesia Católica en Cuba y la de la comunidad católica de Miami. La mayoría de las visitas de Obispos, sacerdotes y religiosos de Cuba a Miami en décadas anteriores fueron de índole personal y no respondían a una declarada política de acercamiento. Aunque siempre se reunían con grupos de cubanos católicos no tenían el apoyo oficial de la Iglesia.

En la década de los 90 se impuso un clima de entendimiento entre ambas Iglesias. Documentos episcopales en la Isla y en Miami hacen referencia al propósito común de la reconciliación y al nivel de la comunidad de creyentes de Miami van surgiendo intereses de colaboración con los católicos en Cuba.

Por otra parte, en la conformación de la identidad de los cubanos emigrados tiene hoy en día un mayor papel categorías más amplias como la condición de latinos o hispanos. El crecimiento en Miami de grupos de emigrados procedentes de otros países ha implicado un intercambio intercultural. Con este intercambio han surgido nuevos componentes identitarios y la identidad producida desde el espacio religioso ha variado.

La temática cubana priorizada en un conjunto de iglesias cedió paso a problemáticas locales y a intereses y necesidades de otros grupos de emigrados, negociándose los espacios a tratar lo cubano.

Las Iglesias y lugares de devoción popular compartidos por cubanos y otros latinos se enriquecieron con disímiles símbolos religiosos. Nuevos santos y advocaciones de la virgen María se mezclaron con los considerados cubanos y dieron nuevo sentido a la lucha contra las influencias foráneas.

No podemos afirmar que el sentido de identidad entre latinos sea fuerte en este contexto. Es real y adquiere importancia, pero no tiene el peso evidenciado en otras ciudades de Estados Unidos. Hay que tener en cuenta que para una mismidad latina se requiere no solo símbolos significantes de identificación. Es necesario compartir intereses surgidos de participar en situaciones similares y de la colaboración en torno a proyectos comunes.

Ni todos los grupos minoritarios negocian en iguales condiciones esta identidad ni todos los cubanos necesitan de igual modo la identidad entre latinos para enfrentarse como grupo minoritario a las condiciones de la emigración. El poder económico y político alcanzado por algunos cubanos y estereotipos de su superioridad ha incidido en el fuerte sentido de pertenencia por lo nacional en detrimento de otras integraciones.

No obstante, las identidades se reciben, transforman, enriquecen, se pueden abandonar o se pierden y no se pueden obviar los cambios futuros a consecuencia del intercambio entre latinos. El proceso de búsqueda de mismidad, integridad y unidad es ininterrumpido y tiene que verse en su movilidad y cierta relatividad.

La religión tal como se presenta en la actualidad de Miami, es el resultado de la influencia del intercambio intercultural en las condiciones de la emigración y expresión de la resistencia cultural en defensa de la conservación de lo cubano. Como se ha expuesto, las condiciones de la emigración, las características de los distintos grupos de

emigrados y factores políticos, económicos y sociales que intervienen en la relaciones entre Estados Unidos, la comunidad residente allí y Cuba han generado particularidades en la vida cultural y religiosa de los emigrados, pero ante todo se ha impuesto el deseo de la continuidad.

Las expresiones religiosas introducidas o desarrolladas en el entorno de esa ciudad constituyen un reflejo de la forma peculiar de creer y vivir el pueblo cubano. El papel de la Iglesia Católica estuvo en correspondencia con la influencia de los primeros emigrados después de 1959. La vitalidad de la religiosidad popular en la emigración es muestra de su interrelación con los problemas, insatisfacciones y sueños de la vida cotidiana de los cubanos. La expansión de la santería y otras religiones de origen africano armoniza con su alta presencia en el cuadro religioso cubano. En sentido general lo religioso constituye en Miami un elemento más para afirmar que los emigrados siguen teniendo un sentido de pertenencia a la cultura cubana.

Bibliografía

ALVAREZ, Carlos 1996, *La identidad cubanoamericana en el Sur de La Florida. Un análisis contextual*. En Leonel A. De la Cuesta & María Cristina Herrera (Eds), *Razón y Pasión. Veinticinco años de estudios cubanos*. Instituto de Estudios Cubanos y Ediciones Universal, Miami.

ARQUIDIÓCESIS DE MIAMI, *La voz Católica*. Página Web: <http://www.vozcatolica.org>

BERGER y LUCKMANN 1968, *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. Editorial Amorrortu

BLANCO Fernández, Cristina 1994, *Inmigración e identidad colectiva. Reflexión sobre la identidad en el país Vasco*. Revista de Sociología. Papers 43 (41-61).

BOSWELL, Tomas y CURTIS, James 1984. *The Cuban- american experience*. Rowman & Allanheld publishers.

CASTELLS, Manuel. 1997 *The power of identity*. Vol 2 de *The information Age: Economy, Society, and Culture*. Oxford: Blackwell.

COLECTIVO DE AUTORES, 1984. *The Hispanic experience in the United States*. Edited by Edna Acosta- Belen and Barbara R. Sjostrom

COLECTIVO DE AUTORES DESR 1990. *La conciencia religiosa*. Resultado de investigación.

1993, *La conciencia religiosa. Características y formas de manifestarse en la sociedad cubana*. DESR. CIPS, ACC, La Habana. (impresión ligera).

COLECTIVO DE AUTORES. CRI. 1991, *Cuban exiles in Florida: Their presence and contributions*. University of Miami, Research Institute for Cuban Studies.

COLECTIVO DE AUTORES 1992, *Hispanos en los Estados Unidos*. Ediciones de Cultura Hispánica. ICI. España

COLECTIVO DE AUTORES 1994, *Hispanic Catholic Culture in the U.S: Issues and Concerns*. University of Notre Dame Press. Edited by Jay Dolan and Allan Figueroa.

COLECTIVO DE AUTORES 1996, *Razón y Pasión. Veinticinco años de estudios cubanos*. Instituto de Estudios Cubanos. Editores Leonel de la Cuesta y María Cristina Herrera

COOLEY, C. H. 1902, *Human Nature and Social Order*, Schockeen Books, Nueva York

D'ANGELO, Ovidio. 1993, *Planes y proyectos de vida en el desarrollo profesional de jóvenes trabajadores. Propuesta de un enfoque integrativo psico-social y de personalidad*. Tesis de Doctorado en Ciencias Psicológicas. CIPS.

El principio de la personalidad y su aplicación en la investigación. Artículo inédito.

DIAZ, A.M; PEREZ, O. y RODRIGUEZ M. 1994, *Religious beliefs in today's Cuban Society: Basic characteristics according to the level of elaboration of the concept of the supernatural*. In: *Revista Social Compass*. Vol. 41 (2), Lovaina- Londrres, pp. 225-240.

EDINGER E., *Ego y Arquetipo. La Individuación y la función religiosa de la psiquis*, Edit. Cultrix

Florida Humanities Council. 2000 *Magazine: The New face of Religion in Florida*. Vol XXIII, No.2.

FROEHLE, BRYAN and GAUTIER, Mary 2000, *Catholicism USA. A Portrait of the Catholic Church in the United States*. Centre for Applied Research in the Apostolate.

GIDDENS, A 1991, *Modernity and self-identity, self and society in the late modern age*. Cambridge. Edit. Polity Press.

GOLDON, Milton 1964, *Assimilation in America Life*. New York: Oxford University Press.

GONZÁLEZ Rey, Fernando 1985, *Psicología de la personalidad*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

_____ 1996. *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Universidad de la Habana, mimeo.

_____ y VALDES, H. 1994. *Psicología Humanista. Actualidad y desarrollo*. Ed. De Ciencias Sociales. La Habana.

GRACIA, Jorge 2000, *Hispanic/ latino identity. A Philosophical perspective*. Blackwell Publishers

HALL Stuart(1998) *La cuestión de la identidad cultural*. Textos didácticos. Departamento de Antropología. Instituto de Filosofía y Ciencias humanas. Universidad Estadual de Campinas.

HART, A. 1989, *Cultura e identidad nacional*, Dirección de Información Ministerio de Cultura, La Habana.

HOUTART, F. 1989, *Religión y modos de producción precapitalista*, Editions de L'Universite de Bruxelles, Ed. IEPALA, Madrid.

_____ 1992, *Sociología de la Religión*, Ediciones Nicao, Managua, Nicaragua y CEA, La Habana.

LEVITT, Pegy 1998, Local- Level Global Religion: The case of U.S. dominican migration. *Journal of the Scientific Study of Religion* 37, 1:74-89.

MADURO, Otto 1992, *Mapas para la fiesta. Reflexiones latinoamericanas sobre la crisis y el conocimiento*. Ediciones Centro Nueva Tierra. Río de Janeiro- Nueva York.

MAINGOT, A 1983, *Relative power and strategic ethnicity in Miami*. En. R. Samuda & s. Woods (Eds), *Perspectives in immigrant education*. Lankan : University Press of America. 36- 48.

MARTIN, Consuelo. 1995, *En Controversia Nación e Identidad*. Revista Temas No1. Cuba.

_____ y Marisela Perera 1996, *El cubano frente al espejo*. Revista Caminos. No.3. p16-19.

_____ y Guadalupe Pérez 1998, *Familia, emigración y vida cotidiana en Cuba*. Edit.Política. La Habana.

McNALLY, Michael. 1982. *Catholicism in South Florida, 1868-1968*. Gainesville: University of Florida Press

PERERA, Maricela y Otros 1997, *Una mirada psicosocial a la vida cotidiana cubana*. Revista Temas No. 7.

PÉREZ, Lisandro 1994, *Cuban Catholics in the United States*. En Jay P. Dolan & Jaime R. Vidal (Eds) *Puerto Rican and Cuban Catholics in the US, 1900-1965*. University of Notre Dame Press.

PÉREZ, O y PERERA Pintado, A. C. 1989, *Estudio sobre la devoción a San Lázaro*, DESR - CIPS. La Habana.

_____ 1990, *Caracterización socio-política y psicológica de los jóvenes asistentes a la festividad de San Lázaro*, DESR - CIPS. La Habana.(inédito)

_____ 1998, *Significación de la religión en el creyente. Su relación con los cambios sociales*. Resultado de investigación. DESR. Inédito.

_____y Díaz A. M 1996. *Devoción a San Lázaro y cambios sociales en Cuba. Su percepción en jóvenes*. DESR-CIPS. Cd. Habana, Cuba. (inédito).

PIQUERAS, Andrés 1997, *Conciencia, sujetos colectivos y praxis transformativas en el mundo actual*. Sodepaz

POTTER y WETHERELL 1987, *Discourse and Social psychology: Beyond Attitudes and behaviour*. London: Sage.

PORTES, Alejandro 1981 *Modes of structural incorporation and present theories of labor migration*. En M.M. Kritz, C.B. Keely & S.M Tomasi (Eds), *Global trends in migration: Theory and research in international population movements*. New York: The center for migration studies, 279-297.

_____ 1996 *Transnational Communities: Their Emergence and significance in the contemporary World- sistem*. En Korzeniewicz and Smith 1996. 151-168

_____ y BLACH, Robert 1985, *Cuban and Mexican immigrants in the United States*. University of California Press.

_____ y Stepick, Alex 1985, *Unwelcome Immigrants: The labor market experiences of 1980 (Mariel). Cuban and Haitian refugees in South Florida*. *America Sociological Review* 50: 493-514.

R. CALZADILLA, Jorge 1995, *Los reavivamientos religiosos en periodos de crisis. La religiosidad en el periodo especial cubano*. DESR-CIPS, La Habana. (impresión ligera).

_____ 1996, *Religión, cultura y sociedad en Cuba*. DESR-CIPS, Cd. Habana.

_____ 1997, *La Religiosidad en Cuba a la luz de las consecuencias del llamado V Centenario*. In: *Los olvidados de la historia*. Ed. Academia, Cd. Habana.

RUDOLPH, Susanne y Piscatori, James, eds, 1997. *Transnational Religion and Fading States*. Boulder: Westview Press.

SAFA, Helen 1968, *The case for Negro separatism: The crisis of identity in the black community*. Urban Affairs Quarterly 4, No 1, 45-63.

SANGRADOR, J. 1980, *Estereotipos de las nacionalidades y regiones de España*. Centro de Investigaciones Sociales. Madrid. p21-47

SORIN, Mónica 1991, *Identidad Nacional, Identidad latinoamericana y desarrollo moral en el cubano de hoy*. En Problemas de Psicología Política en América Latina. Edit. Eduven. Venezuela.

TAJFEL, G. 1984, *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder

TORREGROSA, J. R. 1983, *Sobre la identidad personal como identidad social en Perspectivas y contextos de la Psicología Social*. Barcelona: Hispano Europea.

TURNER, J. C. 1990, *Redescubrir el grupo social*. Madrid : Morata

TWEED, Tomas 1997, *Our Lady of the exile. Diasporic religion at a Cuban Catholic Shrine in Miami*. Oxford University Press.

VAZQUEZ, Manuel 1999 *Toward a New agenda for the study of religion in the Americas*. En *Journal of interamerican studies and world affairs*. 1-20.

_____ 1998 *Religious Pluralism, Identity, and globalization in the Americas*. *Religious studies Review*.

WEIGERT, A y otros 1986, *Society and identity*. Cambridge University Press.

ZAITER, Josefina 1989, *La identidad social y nacional en República Dominicana: Un análisis psicosocial*. Tesis. Universidad Complutense.